

## **Más sobre la llamada entonación imperativa. Datos del español de México**

Pedro Martín Butragueño  
*El Colegio de México*  
pmartin@colmex.mx

**Resumen:** El propósito del trabajo es analizar la entonación “imperativa” en el español de México, concibiéndola como la propia de actos de habla directivos complejos, dotados de subcomponentes: advocaciones, preparaciones, subactos centrales (órdenes o peticiones), reparaciones y justificaciones. En ese sentido, parece mejor hablar de entonación volitiva o directiva. La hipótesis es que existe una relativa armonía prosódica entre los diferentes componentes del acto de habla, aun con rasgos específicos en cada uno. Se repasan los antecedentes, se presenta la metodología y se analizan datos de siete ciudades mexicanas. La discusión recoge las observaciones en términos óptimos, reconociéndose la variabilidad entre componentes y entre ejemplos, así como la existencia de bastante orden en el conjunto.

**Palabras clave:** entonación imperativa; prosodia volitiva; órdenes y peticiones; optimalidad y prosodia; español de México.

---

**Abstract:** The goal of this paper is to analyze the “imperative” intonation in Mexican Spanish, in the context of directive speech acts, constituted by a series of sub-components: advocations, preparations, central sub-acts (commands or requests), repairs, and justifications. It seems better to speak of a volitional intonation or a directive intonation. The hypothesis is that there is a relative prosodic harmony among the different components of the speech act, while every component has specific features. The article reviews previous works, presents the methodology, and analyzes data from seven different Mexican cities. The discussion considers the observations from an optimality theory point of view. Variability among components of the act and among examples is recognized, even though there is enough order through the data.

**Keywords:** imperative intonation; volitional prosody; commands and requests; optimality and prosody; Mexican Spanish.

» Martín Butragueño, Pedro. 2014. “Más sobre la llamada entonación imperativa. Datos del español de México”. *Quaderns de Filologia: Estudis Lingüístics* XIX: 173-196.



## 1. Introducción

El capítulo dedicado por Navarro Tomás ([1944] 1974: 130-151) a la entonación volitiva ofrece una perspectiva pragmáticamente muy rica, cercana al concepto de acto de habla directivo<sup>1</sup>. Para Navarro, a pesar de la vinculación entre las diferentes dimensiones melódicas, la entonación volitiva cumple una función específica, frente a la entonación lógica y la entonación emocional (130-131). Las dos manifestaciones melódicas principales de la volición corresponderían al *mandato* y a la *súplica* (según si el poder recae en el hablante o en su interlocutor); el primero se graduaría en invitación, recomendación y mandato, y la segunda en petición, ruego y súplica (según la fuerza o impulso volitivo aplicado, 131). La expresión del deseo se ve refrenada por el trato social (es decir, por la cortesía, 132). Estas tres dimensiones, poder, fuerza y cortesía<sup>2</sup>, sirven a Navarro para estudiar la manifestación prosódica de actos de habla específicos, vinculados todos a la directividad, diferenciados entre sí por diferentes estrategias prosódicas (que no es posible resumir aquí).

En los últimos veinticinco años se ha venido discutiendo la existencia de propiedades que identificaran una posible entonación imperativa del español; en general, cuando se ha contrastado la entonación *declarativa* con la *imperativa* en las investigaciones con pares mínimos, esta última se ha considerado en el sentido pragmático de *orden*. Kvavik (1987, 1988) estudia cuatro mujeres hablantes de español cubano (1987: 144, 1988: 37) sin encontrar diferencias tajantes entre la prosodia imperativa y la declarativa en pares enunciativos (1988: 43); los imperativos tendrían picos tonales más altos (46), y aunque el rango en semitonos tiende a ser mayor para los imperativos, no lo es de forma categórica ni evidente (47). Willis (2002) analiza datos de cuatro hablantes de

---

<sup>1</sup> Este artículo se inscribe en el proyecto “Diversidad y variación fónica en las lenguas de México: hacia una nueva caracterización de la diversidad geolingüística” (Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, 127876); forma parte de una serie de trabajos preparatorios de *Fonología variable del español de México*. Vol. II: *Entonación*. Agradezco las observaciones de Érika Mendoza y de dos dictaminadores anónimos.

<sup>2</sup> Como bien señala uno de los evaluadores, sobre cortesía y prosodia existe hoy un rico conjunto de trabajos (véase <http://fonocortesia.es>), que consideran la atenuación, la intensificación, la ironía, el humor, etc., aspectos sin duda pertinentes para el estudio de la directividad. Dado que en este trabajo se trabaja con un cuestionario de roles y, en especial, por limitaciones de espacio, se deja su discusión para otro lugar.

español mexicano (de Puebla), dos hombres y dos mujeres, en habla controlada (353); encuentra diferencias locales no categóricas (es decir, marcas no exclusivas que tienden a aparecer con la imperatividad, 369): rango tonal incrementado en el nivel del acento tonal (361), reducción de la desacentuación (355, 371-372 y Mendoza 2014 para Tlaxcala), incremento de acentos tonales ascendentes de pico temprano semejantes a los de foco contrastivo (366) y modificaciones de la duración (366-367). Robles-Puente (2011) señala la vinculación prosódica entre declarativos e imperativos, y la existencia de *otras* estrategias prosódicas que combinan el nivel tonal global y local en datos europeos, también en materiales controlados; se observan valores tonales más altos en los imperativos y se confirma la tendencia a un  $F_0$  más alto y a movimientos tonales más pronunciados (159), de picos tempranos en los acentos prenucleares, de descensos en el acento nuclear, de  $F_0$  más alto en el núcleo que en el prenúcleo; se documentan algunos tonos de frontera altos. La prosodia imperativa se conseguiría por la presencia de una o más pistas fónicas específicas. Brehm, Lausecker y Feldhausen (2014b) trabajan habla semiespontánea de tres hablantes (Torreón, Mexicali y Monterrey), en veinte situaciones del tipo de de la Mota *et alii* (2010), con dos repeticiones, y encuentran  $L+H^* L\%$  cuando el imperativo verbal aparece en posición final y  $L^* L\%$  cuando no; el propio verbo puede recibir  $L+>H^*$ ,  $L+H^*$  o  $H^*$  en posición inicial<sup>3</sup>. Los datos parecen ser siempre órdenes y consideran sólo el acento nuclear y el acento tonal que recae sobre la pieza verbal.

La metodología y planteamientos del artículo actual son en parte afines a los trabajos incluidos en el volumen de Prieto y Roseano (2010), en el que se trabaja con datos semi-espontáneos y se distingue entre *órdenes* y *peticiones* en una decena de variedades del español. Para el español de México, de-la-Mota, Martín Butragueño y Prieto (2010: 339) proponen como tonemas típicos  $L+(j)H^* L\%$  para las órdenes y  $L+H^* HL\%$  para los ruegos en el centro del país<sup>4</sup>, aspectos que pueden

---

<sup>3</sup> Los mismos autores analizan habla leída en otro trabajo (2014a): en el acento nuclear,  $(L+)H^* L\%$  con el imperativo al final y  $L^* L\%$  en posición no final; el verbo recibe  $L+>H^*$  en posición no final; con énfasis, la configuración nuclear en el contexto no final puede ser también ascendente.

<sup>4</sup> Hualde y Prieto (en prensa) apuntan la presencia de un contorno tonemático  $L^* HL\%$  para peticiones (así, en Madrid, Puerto Rico, México); estas pueden ser sintácticamente órdenes, aunque con atenuadores, o preguntas absolutas.

compararse con otras variedades del español (en los capítulos de Prieto y Roseano 2010 y en Hualde y Prieto en prensa<sup>5</sup>). Mendoza (2014) señala la presencia adicional de otros patrones tonemáticos en un área semirural del centro de México: L+<sub>i</sub>H\* L%, L+H\* M%, (!)H+L\* L% y !H\* L% en órdenes y L+H\* L%, !H\* L%, L+<sub>i</sub>H\* L%, L+<sub>i</sub>H\* HL%, !H\* L% y !H\* M% en peticiones; también destaca el papel del alargamiento.

Las hipótesis actual es que la ejecución prosódica de la directividad no es categórica, sino multivariable, por lo cual se escoge un acercamiento de corte optimal (Martín Butragueño, en prensa y 2014), que contrasta las diferentes estrategias posibles para expresar la prosodia de los enunciados volitivos y propicie considerar el papel complementario del material adyacente; se puede conjugar la existencia de tendencias generales con diferencias específicas, al amparo de la idea clásica de heterogeneidad lingüística ordenada.

## 2. Datos y método

Para ofrecer una imagen general, se consideran materiales de la ciudad de México, Guadalajara (Jalisco), Monterrey (Nuevo León), Hermosillo (Sonora), La Paz (Baja California Sur), Acapulco (Guerrero) y Tuxtla Gutiérrez (Chiapas), encuadrados en el levantamiento del *Corpus oral del español de México* (Martín Butragueño y Orozco, en preparación); no se busca sin embargo establecer acotaciones dialectales. Todos los informantes considerados ahora, dos por ciudad, son mujeres de estudios medios o altos, por lo que se puede decir que se representa el *habla urbana femenina culta*. Desde luego, no se citan en texto todos los datos analizados, sino solo los que ha parecido útil. Entre los materiales disponibles, se examinan los correspondientes al cuestionario de roles o situaciones sociales, al estilo de ATLES (Prieto y Roseano 2009-2013), aunque en una versión adaptada para los datos mexicanos (Martín Butragueño y Orozco, en preparación). Se trata, pues, de datos

---

<sup>5</sup> Para Hualde y Prieto, enunciados declarativos y órdenes no contrastan de modo *sistemático*. Habría “a high degree of exclamatory force, which would result in an expanded pitch range, greater intensity and greater duration”; Prieto y Roseano (2010) muestran diversos contornos para imperativos/peticiones, pero no ligados a áreas.

semiespontáneos, pero que permiten obtener resultados comparables entre informantes.

La aproximación es básicamente cualitativa y se establecen algunas generalizaciones prosódico-pragmáticas en términos optimales. Se acepta que las restricciones prosódicas se dividen en cinco grandes grupos: ALINEAMIENTO, ASOCIACIÓN, FIDELIDAD, BUENA FORMACIÓN y FRASEO, siguiendo a Gussenhoven (2004: 143-169) y Prieto (2006: 56) para el FRASEO. El ALINEAMIENTO especifica que el linde izquierdo o derecho de un constituyente (como un tono) debería coincidir con el linde izquierdo o derecho de algún otro constituyente; se mencionan aquí cuatro restricciones de alineamiento (cuadro 1), como ALIGN(L/ $\epsilon$ , der), es decir, ‘debe alinearse un tono L en el linde derecho de una frase intermedia  $\epsilon$ ’. La ASOCIACIÓN refiere al material tonal anclado sobre una unidad portadora de tono; se emplean ahora cinco restricciones, del tipo de LH  $\rightarrow$  TBU( $\sigma^*$ ) ‘debe asociarse un bitono LH a la unidad portadora sílaba tónica’. La FIDELIDAD solicita mantener estables las soluciones finales con respecto a las formas de partida (no se emplea ahora ninguna restricción específica de fidelidad). La BUENA FORMACIÓN busca reducir al mínimo las formas marcadas; se usan ahora tres restricciones de esta familia, como NO FALL, ‘no debe haber descensos tonales’. Por fin, el FRASEO considera las cesuras vinculadas a diferentes constituyentes prosódicos, como frases fonológicas y frases entonativas; se hace referencia a cuatro de ellas, del tipo MIN-N-t ‘minimícese el número de enunciados fonológicos (t)’. Las restricciones no son categóricas, sino que compiten entre sí y se jerarquizan de diferentes maneras según los casos.

Los enunciados estudiados son actos de habla, que incluyen en su núcleo directivo una orden o una petición; este núcleo puede ir precedido por advocaciones y preparaciones, y seguido por reparaciones y justificaciones (del tipo *¡Niño, por favor, VEN, que te tengo que llevar al médico!*; véanse los diferentes ejemplos mencionados *infra*). Todos estos elementos adyacentes tienen como objetivo mitigar la amenaza suscitada por la descortesía propia de la directividad. Los datos mexicanos, sean órdenes o peticiones, abundan en atenuadores; el empleo de la cortesía positiva es más amplio en las peticiones, mientras que las órdenes suelen limitarse a la cortesía negativa. Los parámetros fundamentales para distinguir unas de otras son, en consecuencia, más las

relaciones de poder y las exigencias del contexto que el empleo de la cortesía<sup>6</sup>.

Para el análisis fonético, se ha empleado *Praat 5.3.62* (Boersma y Weenink 1999-2014), y para el etiquetado métrico-autosegmental, las convenciones de Sp\_ToBI al hilo de Prieto y Roseano (2010) y Hualde y Prieto (en prensa). El etiquetado es fonético-fonológico, pues descansa en mediciones en semitonos de todos los acentos tonales y tonos de juntura de cada enunciado. Los *acentos tonales*, que pueden encontrarse en posición prenuclear o en posición nuclear (en español, la última sílaba con acento léxico), pueden ser monotonaes (H\*, L\*; \*, T\*)<sup>7</sup> o bitonaes (L\*+H, L+H\*, L+>H\*, H+L\*, etc.)<sup>8</sup>. Las anotaciones pueden matizarse tanto en la altura (“i”, elevación mayor a la normal; “!” , menor) como en el alineamiento del pico<sup>9</sup>; no es claro en muchos casos el estatus fonético o fonológico de estas anotaciones. En este trabajo se marca con bitonos movimientos mayores a 1.5 semitonos (cf. Martínez Celdrán & Fernández Planas, 2003), y con “i” o “!” movimientos superiores a 3 st<sup>10</sup>. Los *tonos de juntura* acotan el final (y ocasionalmente el principio) de unidades prosódicas mayores; se marcan las juntas intermedias o de frase intermedia (H-, M-, L-) y las juntas finales o de frase mayor (H%, M%, L%, LH%, etc.)<sup>11</sup>. Las convenciones Sp\_ToBI incluyen también la marcación de las cesuras: 0 (ausencia de cesura); 1 (palabra prosódica, ω), 2 (frase fonológica, φ, aunque esto no es com-

<sup>6</sup> Aunque se documentaron algunas interrogativas absolutas, en especial con peticiones, el análisis se centra en las formas no interrogativas. No se distinguen subtipos dentro de órdenes y peticiones. En los ejemplos hay órdenes mitigadas y órdenes severas o mandatos; en las *peticiones* surgen desde invitaciones hasta ruegos.

<sup>7</sup> Es decir, altos, bajos y transiciones tonales (representadas con \*); también se puede mencionar la existencia de un acento tonal, sin especificar de cuál se trata (T\*).

<sup>8</sup> Los más comunes: L\*+H (plano y bajo en la tónica con ascenso en la postónica), L+H\* (ascenso en la tónica culminado en ella), L+>H\* (ascenso con pico diferido a la postónica), H+L\* (descenso desde la pretónica con valle en la tónica).

<sup>9</sup> Mediante >, <, como en L+>H\* , pero también es posible escribir L+<H\* o <H\* , etc., para expresar un prealineamiento.

<sup>10</sup> Todos los movimientos se han medido; la asignación de acentos bitonaes y de *upsteps* clasifica, dada su base fonética, el rango tonal (bastante amplio de hecho).

<sup>11</sup> Las juntas indican si la resolución de la unidad prosódica es alta, media o sostenida, baja o compleja (cf. Estebas-Vilaplana y Prieto, 2008; de la Mota, Martín Butragueño y Prieto 2010). Al menos para el español no se emplea el acento de frase, pero si los tonos de juntura complejos para ciertos objetivos pragmáticos.

pletamente claro), 3 (frase menor o intermedia,  $\varepsilon$  o ip), 4 (frase mayor o enunciado fonológico,  $\iota$  o E)<sup>12</sup>.

### 3. Resultados

#### 3.1. *Advocaciones*

Las advocaciones, que aparecen casi en la mitad de los casos, se manifiestan de tres formas: *a*) como vocativos (*¡Niño!*, *¡Toño!*, como en el ejemplo 1); *b*) como marcadores (*¡Oigan!*, *¡Mira!*, como en 2); *c*) con ambos a la vez (ejemplo 3). Suelen aparecer hacia el principio del enunciado (pero véase 5, tras la forma imperativa). Casi siempre constituyen una frase intermedia  $\varepsilon$ , de modo que en términos de FRASEO asumen la jerarquía \*MIN-N- $\varepsilon$  » MIN-N- $\varepsilon$  ‘es preferible infringir la minimización del número de  $\varepsilon$  que no infringirla’. El acento nuclear más común en las advocaciones es L+ $\uparrow$ H\* (a veces prealineado, como en 4 y la figura 1); tal tipo tonal supone, con respecto a la ASOCIACIÓN, L+H\* → TBU( $\sigma^*$ ) » H\* → TBU( $\sigma^*$ ) ‘asociar L+H\* a las sílabas tónicas es preferible a asociar H\*’ y  $\uparrow$ T\* → TBU( $\sigma^*$ ) » T\* → TBU( $\sigma^*$ ) ‘asociar  $\uparrow$ T\* a las sílabas tónicas es preferible a asociar T\* para comunicar un sentido advocativo’; conviene desagregar ambas restricciones dada la presencia no escasa de L+H\* (caso de 3) y otros (véase 5). La solución bitonal ascendente, en todo caso, infringe NO RISE ‘se prohíbe el contorno LH’, que es una restricción de BUENA FORMACIÓN CONTEXTUAL o INTRÍNSECA. La presencia de  $\varepsilon$  propicia el cumplimiento de otra restricción del mismo tipo, HAVE BOUNDARY, que pide lindes para los dominios prosódicos. Los tonos de juntura adoptan varias formas (M, L, HL), lo que puede representarse, en la familia de ALINEAMIENTO, como ALIGN(L/ $\varepsilon$ , der), ALIGN(M/ $\varepsilon$ , der), ALIGN(HL/ $\varepsilon$ , der) » ALIGN(H/ $\varepsilon$ , der) ‘alinear el tono de juntura L, M o HL en el linde derecho del dominio  $\varepsilon$  es preferible a alinear el tono de juntura H en el linde derecho del dominio  $\varepsilon$  para comunicar el carácter advocativo’. Obsérvese los tonos de juntura de tipo HL- infringen la restricción de BUENA FORMACIÓN denominada NO FALL, por su carácter descendente (ejemplos 6 y 7). Que caben dis-

<sup>12</sup> Lo cual encierra una hipótesis muy abarcadora pero no suficientemente explorada de los niveles prosódicos de una lengua como el español. Para un marco general, véase el libro clásico de Nespor y Vogel (1986) y Truckenbrodt (2007: 435-436).



tintas soluciones en los detalles lo muestran pares como (8) y (9), lo que subraya la conveniencia de emplear enfoques flexibles para dar cuenta de la variación.

- (1) [¡Niño,] por favor, ven, que te tengo que llevar al médico! (orden, ciudad de México, inf. 1) L+¡H\* M- [vocativo].
- (2) [Oigan,] pero y... ¿por qué no van a ir? (petición, Guadalajara, inf. 2) L+¡H\* L- [marcador].
- (3) [¡Oigan chicos...!] (petición, Hermosillo, inf. 1) L+H\* H= H\* M- [marcador y vocativo; presencia de L+H\*].
- (4) [¡Niño,] ven! Apúrate, porque se nos hace tarde (orden, Acapulco, inf. 1) L+<¡H\* L- [L+¡H\* prealineado].

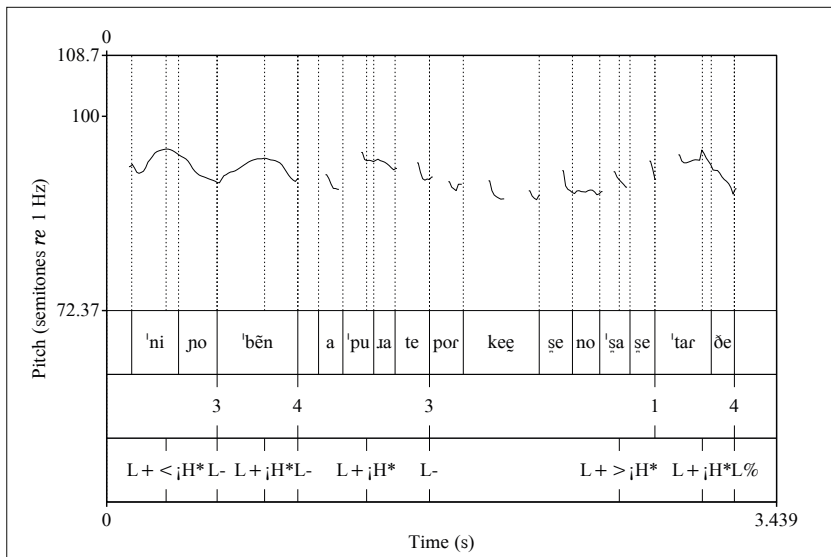


Figura 1. Curva de F<sub>0</sub> e intensidad de ¡Niño, ven! Apúrate, porque se nos hace tarde en la hablante 1 del puerto de Acapulco (ejemplo 4), con prealineamiento en [ni], uno de los picos principales

- (5) ¡Cállense, [chamacos!] ¡Váyanse a jugar a otro lado! (orden, La Paz, inf. 1) ¡H\* L% [presencia de ¡H\*].
- (6) [¡Hijo,] ven, por favor, que te tengo que vestir! (orden, Guadalajara, inf. 2) L+¡H\* HL- [presencia de HL-].

- (7) [¡Niños,] por favor, cállense! (orden, Tuxtla Gutiérrez, inf. 1) L+<sub>i</sub>H\* HL- [presencia de HL-].
- (8) [¡Niños,] [niños,] dejen oír eso, que está muy bueno! (orden, ciudad de México, inf. 2) L+<sub>i</sub>H\* L-, L+<sub>i</sub>H\* L- [solución con L+<sub>i</sub>H\* y L-, en contraste con (9)].
- (9) [¡A ver,] [nenes,] déjenme oír eso y este y ahorita seguimos jugando! (orden, ciudad de México, inf. 2) L+<sub>i</sub>H\* M-, H\* M- [solución con L+<sub>i</sub>H\*, H\* y M-, frente a (8)].

### 3.2. Preparaciones

Menos comunes, pero no escasas, son las formas destinadas a atenuar la amenaza a la imagen patente o latente en la directividad. Se llama aquí *preparación* al material previo al subacto directivo propiamente dicho y *reparación* al posterior (*infra*). Las preparaciones –o la mayor parte de ellas– comparten propiedades con las advocaciones, o poseen otras muy parecidas. A la hora de esbozarse FRÁSTICAMENTE deslindan frases  $\varepsilon$  que respetan \*MIN-N- $\varepsilon$  » MIN-N- $\varepsilon$  (10). Para ASOCIAR acentos tonales, es constante la presencia de H\* de forma exclusiva o parcial (11), mientras que la aparición de L+H\* y L+<sub>i</sub>H\* es más escasa que en las secciones advocativas (pero véase 12 y figura 2); ello sugiere H\* → TBU( $\sigma^*$ ) » L+H\* → TBU( $\sigma^*$ ) y T\* → TBU( $\sigma^*$ ) » <sub>i</sub>T\* → TBU( $\sigma^*$ ), en direcciones jerárquicas inversas. La BUENA FORMACIÓN cuestionada por la infracción de NO RISE no tiene un papel tan importante como en el caso de las advocaciones, a diferencia de HAVE BOUNDARY, expuesta en un nivel de notoriedad semejante. Algo parecido ocurre con el de ALINEAMIENTO, en forma de ALIGN(L/ $\varepsilon$ , der), ALIGN(M/ $\varepsilon$ , der), ALIGN(HL/ $\varepsilon$ , der) » ALIGN(H/ $\varepsilon$ , der). Por otra parte, el papel de la infracción a NO FALL en los tonos de juntura es mayor que con las advocaciones, dada la abundancia de soluciones HL- (como en 12). En palabras llanas, las preparaciones tienden a ser más planas en la parte nuclear, y a resolverse en forma baja (L-, como en 13), sostenida (M-) o alto-baja (HL-), esta última solución con cierta recurrencia en el caso de ¡Ándale! (como en 10).

- (10) [¡Ándale,] vamos un ratito! Que al cabo ahorita regresas. No nos tardamos (petición, Monterrey, inf. 2) L+<sub>i</sub>H\* HL- [presencia de dominio  $\varepsilon$  y de juntura HL-].

- (11) A ver David [por favor,] ¡ya ven al cuarto, andas enfermo! (orden, Hermosillo, inf. 1) !H\* M- [presencia de variantes de H\*].
- (12) [¡Ándale,] vamos, no seas sangrón! (petición, Hermosillo, inf. 1) L+¡H\* HL- [presencia de L+¡H\*].

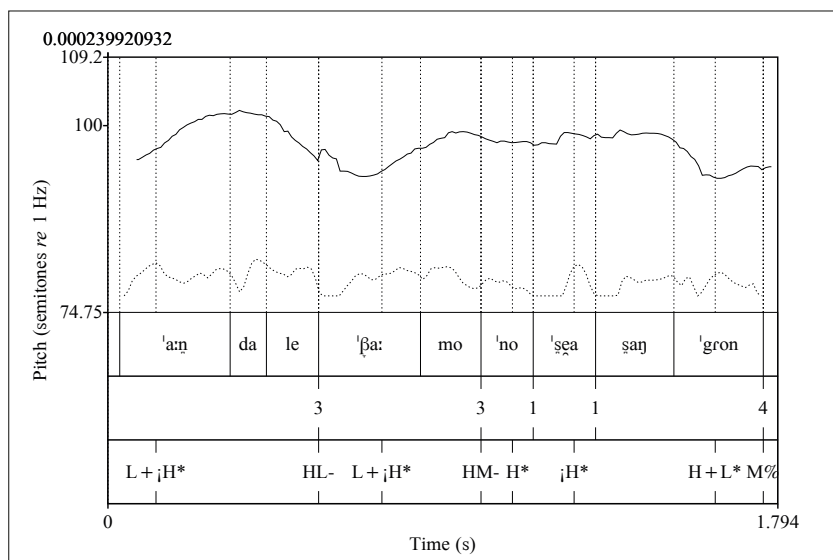


Figura 2. Curva de  $F_0$  e intensidad de *¡Ándale, vamos, no seas sangrón!* en hablante 1 de Hermosillo (ejemplo 12), con L+¡H\* en el acento nuclear de *Ándale* y tono de juntura HL

- (13) [¡Ándale,] puedes dejar tu trabajo! (petición, Tuxtla Gutiérrez, inf. 1) L+¡H\* L- [presencia de juntura L-].

### 3.3. Órdenes

En la descripción de las órdenes conviene hacer hincapié no solo en la sílaba nuclear ( $\sigma_N^*$ ), sino en el acento tonal asociado a la frase verbal ( $\sigma_{FV}^*$ ), cuando no coincidan; también son interesantes algunas propiedades de otros acentos. El FRASEO se establece tanto en términos de la presencia de frases intermedias ( $\epsilon$ ) como de frases entonativas ( $t$ ), con mayor expresión de las primeras que de las segundas (por la pre-

sencia de elementos adyacentes posteriores), lo que podría abreviarse como \*MIN-N-ε » \*MIN-N-ι » MIN-N-ε, MIN-N-ι; el enunciado de (14) ejemplifica la presencia de ambos tipos de lindes. El acento nuclear ASOCIADO de manera más recurrente es L+ιH\* (como en 15); ahora bien, también aparece L+H\* (16 y ¡Apúrate! en 18), diferentes variantes de H\* (17) e incluso varios casos de H+L\* (ejemplo 18 y figura 3, en relación a ¡Ven acá!). Lo más general, en cualquier caso, es decir que L+H\* → TBU(σ\*<sub>N</sub>) » H\*, H+L\* → TBU(σ\*<sub>N</sub>) y ¡T\* → TBU(σ\*<sub>N</sub>) » T\* → TBU(σ\*<sub>N</sub>). Como sea, las soluciones ascendentes infringen NO RISE y la descendente NO FALL. En lo tocante a σ\*<sub>FV</sub> no nuclear, parece claro que las soluciones más comunes son L+>ιH\* (ejemplos 16 y 18 y figura 3 en ¡Ven! y ejemplo 19, incluso con presente directivo; pero véase 24, con L+ιH\*) y L+>H\* (ejemplo 20), en ese orden. Obsérvese que el pico diferido es esperable por posición, mientras que el mayor ascenso es común al patrón nuclear, de modo que las jerarquías en juego son L+>H\* → TBU(σ\*<sub>FV</sub>) » H\* → TBU(σ\*<sub>FV</sub>) y ¡T\* → TBU(σ\*<sub>FV</sub>) » T\* → TBU(σ\*<sub>FV</sub>). La constitución de las juntas amerita algunos comentarios, pues aunque HAVE BOUNDARY suele respetarse, y la solución más común es L, también se presentan casos de M (como 15 y 23) y H (cf. 21 con L- y 22 con H-, aun siendo casi pares mínimos, y también 24 para L-); aunque no muy comunes, no falta algún caso de HL- (ejemplo 18 y figura 3, al menos en frase intermedia, frente a de-la-Mota, Martín Butragueño y Prieto 2010: 340, fig. 20), de modo que ALIGN(L/ε, der) » ALIGN(M/ε, der), ALIGN(H/ε, der), ALIGN(HL/ε, der) y ALIGN(L/ι, der) » ALIGN(M/ι, der), ALIGN(H/ι, der). La junta L parece expresar un sentido tajante, mientras que H y HL sugieren insistencia y M atempera la orden (estos aspectos deben investigarse en más detalle)<sup>13</sup>.

- (14) ¡Niño, [ven!] [Apúrate,] porque se nos hace tarde (orden, Acapulco, inf. 1) L+ιH\* L%, L+ιH\* L- [presencia de lindes de dominios ι, ε].
- (15) [¡Que se callen,] ya no me dejan oír! (orden, Guadalajara, inf. 2) L+ιH\* M- [L+ιH\* en sílaba nuclear].
- (16) [¡Ven acá al cuarto para cambiarte,] ándale! (orden, Monterrey, inf. 2) L+>ιH\* H\* L+>H\* L+H\* L- [L+H\* en sílaba nuclear].

<sup>13</sup> Por otro lado, pueden existir efectos dialectales, en especial en el caso de M como junta, en especial en configuraciones L+(ι)H\* M-%, muy comunes en las hablas septentrionales mexicanas. La cuestión no se analiza ahora.

- (17) [¡Ven acá!] Nos tenemos que ir (orden, Guadalajara, inf. 1) L+>¡H\* ¡H\* M- [variantes de H\* en sílaba nuclear].
- (18) [¡Apúrate,] [ven acá!] (orden, ciudad de México, inf. 2) L+¡H\* HL-, L+>¡H\* H+L\* L% [H+L\* en sílaba nuclear y HL- como juntura intermedia].

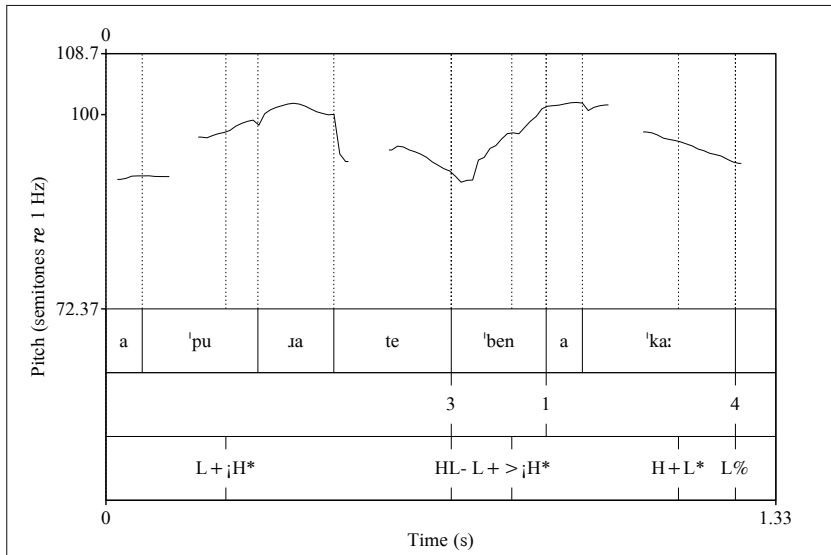


Figura 3. Curva de  $F_0$  e intensidad de ¡Apúrate, ven acá! en la hablante 2 de la ciudad de México (ejemplo 18), con L+¡H\* y H+L\* en las sílabas nucleares, L+>¡H\* en la  $\sigma_{FV}^*$  de ¡Ven! y juntas HL- y L%

- (19) [Me pones el mapita...] ¿en google? (orden, ciudad de México, inf. 2) L+>¡H\* L+H\* L- [L+>¡H\* en la  $\sigma_{FV}^*$  con presente directivo].
- (20) A ver David por favor, [¡ya ven al cuarto,] andas enfermo! (orden, Hermosillo, inf. 1) L+H\* L+>H\* H+L\* M- [L+>H\* en la  $\sigma_{FV}^*$ ].
- (21) ¡Niños, niños, [dejen oír eso,] que está muy bueno! (orden, ciudad de México, inf. 2) L+>H\* L+H\* H\* L- [juntura con L-, frente a (22)].
- (22) ¡A ver, nenes, [déjenme oír eso] y este y ahorita seguimos jugando! (orden, ciudad de México, inf. 2) L+>¡H\* H\* !H\* H- [juntura con H-, frente a (21)].

- (23) ¡Cállense, chamacos! [¡Váyanse a jugar a otro lado!] (orden, La Paz, inf. 1)  $L+>_iH^* L+H^* L+H^* !H^* M\%$  [juntura  $M\%$ ].
- (24) [Ven al cuarto,] te voy a vestir (orden, Tuxtla Gutiérrez, inf. 1)  $L+_iH^* L+H^* L-$  [ $L+_iH^*$  en la  $\sigma^*_{FV}$  y  $L-$  en la juntura].

### 3.4. *Peticiones*

La descripción de las peticiones requiere distinguir también entre el acento propio de la sílaba nuclear ( $\sigma^*_N$ ) y el asociado a la frase verbal ( $\sigma^*_{FV}$ ). En términos de FRASEO, sigue habiendo predominio de las frases intermedias (en mayor proporción incluso que con las órdenes), pero de todas formas parece sostenerse  $*MIN-N-\varepsilon \gg *MIN-N-t \gg MIN-N-\varepsilon$ ,  $MIN-N-t$ , idéntico a las órdenes, con preferencia por la introducción de cesuras de importancia, dada la presencia de material posterior que repara los costos de la petición (véanse los ejemplos 25 y 26). La ASOCIACIÓN del acento tonal en la sílaba nuclear se mantiene como  $L+H^* \rightarrow TBU(\sigma^*_N) \gg H^*$ ,  $H+L^* \rightarrow TBU(\sigma^*_N)$  en lo referente al amplio predominio de soluciones bitonales (que infringen NO RISE, desde luego), pero  $_iT^* \rightarrow TBU(\sigma^*_N)$  y  $T^* \rightarrow TBU(\sigma^*_N)$ , en cambio, no parecen poder jerarquizarse como con las órdenes, pues no existe un predominio de las formas con ascensos superiores a los esperados; de hecho, en el panorama general, la jerarquía sería en todo caso  $T^* \rightarrow TBU(\sigma^*_N) \gg _iT^* \rightarrow TBU(\sigma^*_N)$  (cf. 27, 28 y 29 y figura 4, frente a 30). Para el acento propio de  $\sigma^*_{FV}$ , este es semejante al de las órdenes, diferido:  $L+>H^*$  y sobre todo  $L+>_iH^*$  (que también infringen NO RISE), aunque con cierta presencia de formas no diferidas ascendentes o descendentes; por tanto, se sostiene en general  $L+>H^* \rightarrow TBU(\sigma^*_{FV}) \gg H^* \rightarrow TBU(\sigma^*_{FV})$  y  $_iT^* \rightarrow TBU(\sigma^*_{FV}) \gg T^* \rightarrow TBU(\sigma^*_{FV})$  (véase de nuevo 29 y figura 4, así como 31). El respeto casi general a HAVE BOUNDARY obliga a fijarse en las restricciones de alineamiento y en las características de los tonos de juntura. Es verdad que aparecen bastantes soluciones HL (como en de la Mota, Martín Butragueño y Prieto, 2010: 340, fig. 21; infringen NO FALL), pero son exactamente igual de comunes que las formas L y M (solo una vez aparece H); HL *parece* tener mayor recurrencia cuando la petición o la invitación llegan al grado del ruego, pero esto deberá verse con cuidado, y algunos casos de M *parecen* ligados a la entonación septentrional (en la central se esperaría una L) (cf. ejemplos 32 a 35, así como los previos desde 25). Así las cosas, las jerarquías se plantean por

lo pronto como ALIGN(L/ε, der), ALIGN(M/ε, der), ALIGN(HL/ε, der) » ALIGN(H/ε, der) y ALIGN(L/ι, der), ALIGN(M/ι, der), ALIGN(HL/ι, der) » ALIGN(H/ι, der).

- (25) [¡Acuérdate de la invitación!] [¿Vas a venir?] (petición, Acapulco, inf. 1) L+>¡H\* H\* M%, L+>H\* L+H\* H% [dos lindes de dominio ι].
- (26) [¡Vamos a cenar,] el trabajo lo haces otro día! (petición, Acapulco, inf. 1) L+>¡H\* L+<¡H\* M- [linde de dominio ε].
- (27) ¡Ándale, [vamos!] ¡Un día que faltes no pasa nada! (petición, Hermosillo, inf. 2) L+¡H\* HM% [L+¡H\* en la sílaba nuclear].
- (28) ¡Ándale, [puedes dejar tu trabajo!] (petición, Tuxtla Gutiérrez) L+H\* H\* L+H\* L% [L+H\* en la sílaba nuclear].
- (29) [¡Vamos un rato,] no te va a perjudicar! (petición, La Paz, inf. 1) L+>¡H\* H\*+L L+H\* L- [L+>¡H\* asociado a σ\*<sub>FV</sub>, L+H\* a σ\*<sub>N</sub> y juntura intermedia L-].

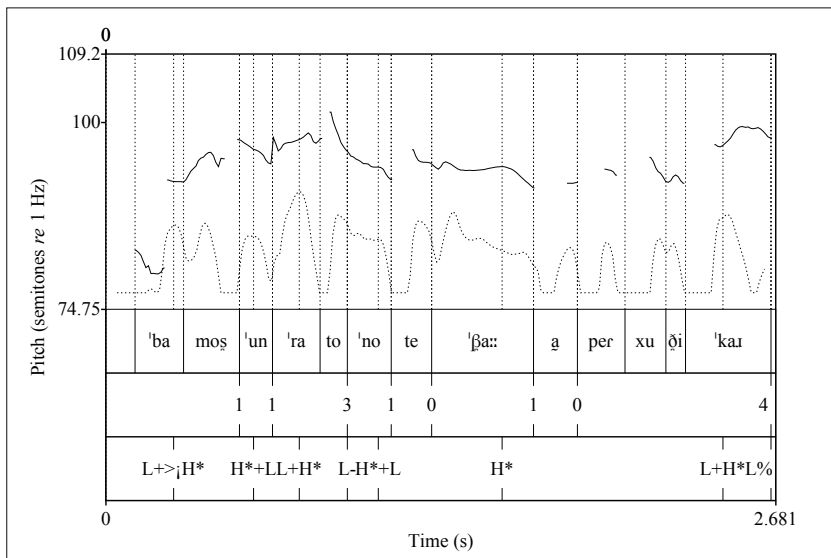


Figura 4. Curva de F<sub>0</sub> e intensidad de ¡Vamos un rato, no te va a perjudicar! en la hablante 1 de La Paz, Baja California Sur (ejemplo 29), con L+>¡H\* en *Vamos* y L+H\* L- en *rato*

- (30) ¡Ay! ¿Sí tienes mucho trabajo? ¡Un ratito! [¡Vamos,] sirve que te distraes! Y ya después sacas bien, el trabajo (petición, ciudad de México, inf. 2) H\* HL- [H\* en sílaba nuclear].
- (31) Si alcanza, [sirvanse lo que quieran] (petición, ciudad de México, inf. 2) H\*+L (L+H\*) L% [H\*+L en  $\sigma_{FV}^*$ ].
- (32) ¡Ándale, [vamos un ratito!] Que al cabo ahorita regresas. No nos tardamos (petición, Monterrey, inf. 2) L+>¡H\* (L+¡H\*) M- [M- en juntura intermedia].
- (33) ¡Oigan, [vengan!] (petición, ciudad de México, inf. 2) ¡H\* HL% [HL% en juntura final].
- (34) [¡Vamos a cenar a tu restaurante favorito!] (petición, Guadalajara, inf. 1) L+>¡H\* H\* !H\* L+¡H\* L% [L% en juntura final].
- (35) ¡Ándale, [vamos,] no seas sangrón! (petición, Hermosillo, inf. 1) L+¡H\* HM- [HM- en juntura intermedia].

### 3.5. Reparaciones

Aunque menos comunes, se presentaron varios casos de reparaciones. Una vez más, se introdujeron lindes FRÁSTICOS, más frecuentes en términos de frases  $\iota$ , de modo que \*MIN-N- $\iota$  » \*MIN-N- $\epsilon$  » MIN-N- $\iota$ , MIN-N- $\epsilon$  (pero véase 36). La sílaba nuclear es bitonal ascendente en cuanto a la ASOCIACIÓN, L+H\* → TBU( $\sigma_{N}^*$ ) » L\* → TBU( $\sigma_{N}^*$ ) (con infracción a NO RISE, desde luego, cf. 37 y figura 5), al tiempo que ¡T\* → TBU( $\sigma_{N}^*$ ) » T\* → TBU( $\sigma_{N}^*$ ) (véase 36). Se respeta HAVE BOUNDARY, pero se trata de pocos casos para establecer con claridad las restricciones de ALINEAMIENTO. En (37) HL introduce matiz de ruego anexo a un subacoto nuclear de orden, mientras que en (36) M acarrea insistencia; otros casos se incrustan en configuraciones interrogativas más generales, en reparaciones de peticiones resueltas como HM, H y LH. Quizá lo más general que puede decirse es ALIGN(no L/ $\epsilon$ , der) » ALIGN(L/ $\epsilon$ , der) y ALIGN(no L/ $\iota$ , der) » ALIGN(L/ $\iota$ , der).

- (36) ¡Hijo, ven, [por favor,] que te tengo que vestir! (orden, Guadalajara, inf. 2) L+¡H\* M- [L+¡H\* en posición nuclear y M- en la juntura intermedia].
- (37) ¡Ven acá al cuarto para cambiarte, [ándale!] (orden, Monterrey, inf. 2) L+H\* HL% [L+H\* nuclear y HL% en juntura].



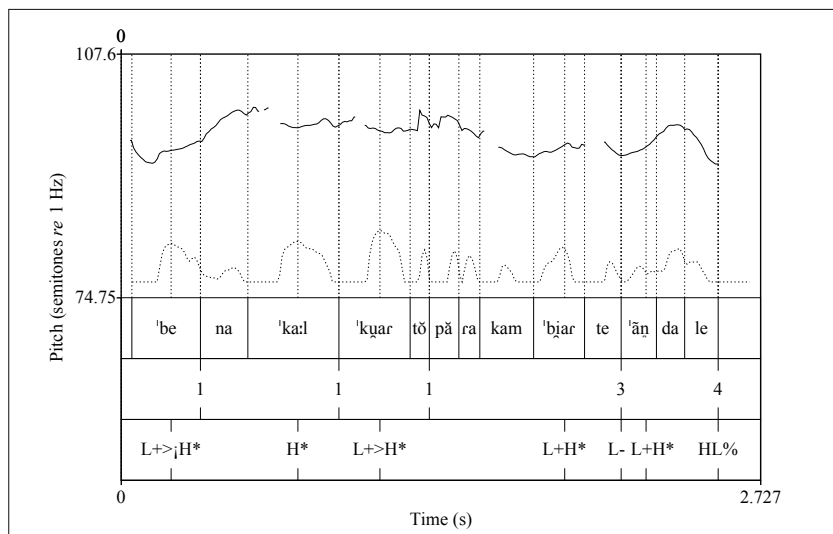


Figura 5. Curva de  $F_0$  e intensidad de *¡Ven al cuarto para cambiarte, ándale!* en la hablante 2 de Monterrey (ejemplo 37), con L+H\* en la sílaba nuclear de la reparación y HL% en su juntura

### 3.6. Justificaciones

Bastante más comunes son las justificaciones, casi siempre en forma de declaraciones o representaciones, aunque en algunas ocasiones a manera de acusación, como en (38), *No seas sangrón*. Por lo regular cierran una frase entonativa  $\iota$ , salvo en casos donde el discurso se explyea en más justificaciones y explicaciones, por lo que puede proponerse para el FRASEO el respeto a \*MIN-N- $\iota$  » MIN-N- $\iota$ . La ASOCIACIÓN de acentos tonales, en la sílaba nuclear y en las prenucleares, abunda en material bitoral ascendente, que infringe de manera recurrente NO RISE; salvo excepciones contadas, no aparecen acentos descendentes o bajos (aunque véase 38 y 39), e incluso las diferentes variantes de acentos H\* surgen de forma mesurada. Lo más común, en suma, son los picos diferidos L+>H\* en posición prenuclear y los picos alineados L+H\* en la órbita nuclear (como en 40 y figura 6), con cierta predilección en ambos casos, y sobre todo en el segundo, por las soluciones con “ $\iota$ ” (véase 41). Así las cosas, cabe pensar en LH → TBU( $\sigma^*$ ) » H → TBU( $\sigma^*$ ) » L → TBU( $\sigma^*$ ) y  $\iota$ T\* → TBU( $\sigma^*$ ) » T\* → TBU( $\sigma^*$ ) como forma de resumir los hechos.

El respeto a HAVE BOUNDARY es muy general, y el tono de juntura más comúnmente alineado a la derecha es L (como en 42). Hay algunos casos de HL y HM, indistintamente asociados a las invitaciones y peticiones y a las órdenes; también aparecen soluciones M (43 y figura 7), en especial, aunque no solo, en hablantes septentrionales, e incluso algún caso de H, asociado a un sentido próximo a la queja y el reproche (véase 44, con H%, en contraste con 45, su casi par mínimo, con L%). Es interesante que la generalización sea complementaria a la establecida para las reparaciones, ahora en forma de ALIGN(L/i, der) » ALIGN(no L/i, der).

- (38) ¡Ándale, vamos, [no seas sangrón!] (petición, Hermosillo, inf. 1) H\* ¡H\* H+L\* M% [justificación como acusación y H+L\* como nuclear].
- (39) ¡Niño, por favor, ven, [que te tengo que llevar al médico!] (orden, ciudad de México, inf. 1) H\* !H\* ¡H+L\* L% [acento nuclear descendente].
- (40) ¡Hijo, ven, por favor, [que te tengo que vestir!] (orden, Guadalajara, inf. 2) L+>H\* L+H\* M% [L+>H\* como acento prenuclear y L+H\* como nuclear].

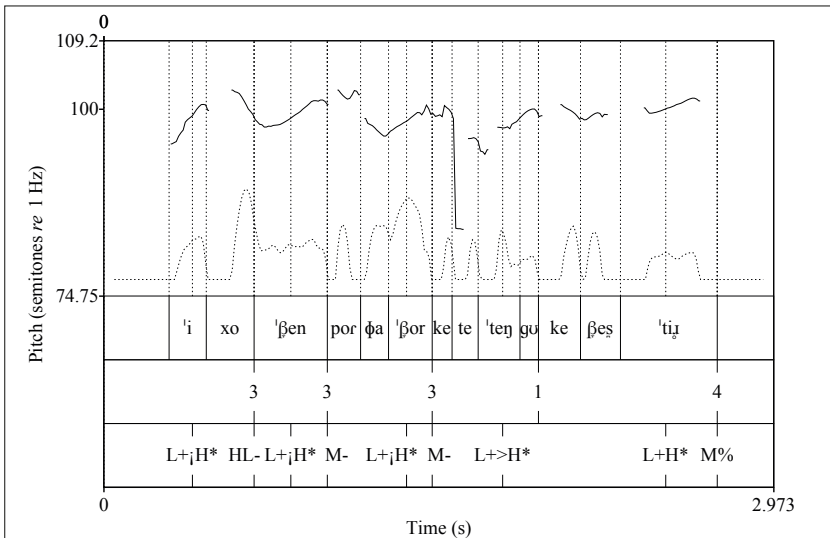


Figura 6. Curva de F0 e intensidad de *¡Hijo, ven, por favor, que te tengo que vestir!* en la hablante 2 de Guadalajara (ejemplo 40), con L+>H\* como acento prenuclear y L+H\* como nuclear

- (41) A ver David por favor, ¡ya ven al cuarto, [andas enfermo!] (orden, Hermosillo, inf. 1) L+>¡H\* L+¡H\* L% [L+>¡H\* como acento pre-nuclear y L+¡H\* como nuclear].
- (42) Vengan a... a comer a la casa, [hice surimi] (petición, La Paz, inf. 1) L+>H\* L+¡H\* L% [L% en junta].
- (43) Ven al cuarto, [te voy a vestir] (orden, Tuxtla Gutiérrez, inf. 1) L+>H\* H\* M% [M% en junta].

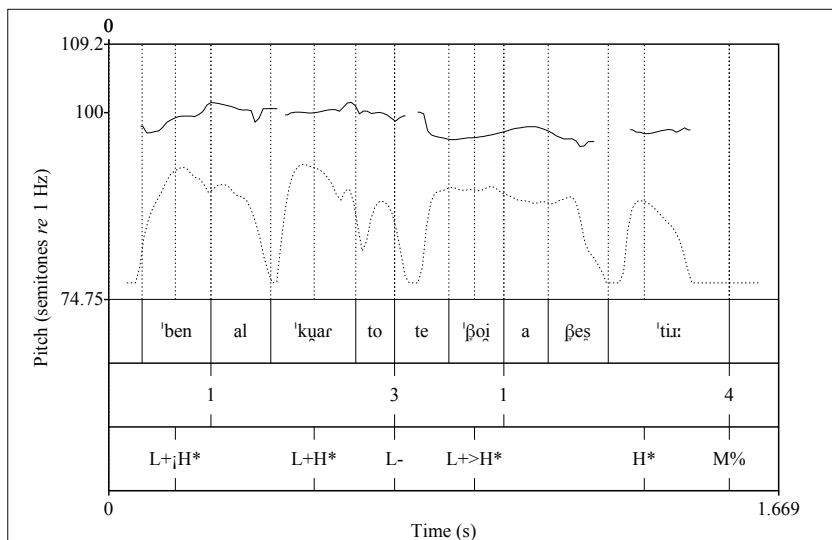


Figura 7. Curva de F<sub>0</sub> e intensidad de *Ven al cuarto, te voy a vestir* en la hablante 1 de Tuxtla Gutiérrez (ejemplo 43), con M% como junta

- (44) ¡Que se callen, [ya no me dejan oír!] (orden, Guadalajara, inf. 2) H\*+L L+>¡H\* L+>H\* L+¡H\* H% [H% en junta]<sup>14</sup>.
- (45) ¡Cállense, [que no me dejan oír!] (orden, Guadalajara, inf. 2) L+¡H\* L+>H\* L+¡H\* L% [L% en junta].

#### 4. Discusión

Conviene considerar de forma comparada el esbozo fonético-fonológico desarrollado en cada una de las secciones previas, tal como se hace

<sup>14</sup> Se repite el ejemplo de (15), pero en relación ahora a su segunda parte.

en el cuadro 1. Dada la convivencia de diferentes soluciones, no se etiqueta ninguna restricción con un efecto crucial (lo que se marcaría con “!”); “\*” vale aquí por ‘infracción bastante general de la restricción’ y “(\*)” indica ‘infracción esporádica’<sup>15</sup>. Las casillas en blanco suponen respeto a la restricción formulada en el ámbito de la sección pragmática descrita.

	Adv.	Prep.	Ord.	Pet.	Rep.	Just.
*MIN-N-ι	*	*				
MIN-N-ι			*	*	*	*
*MIN-N-ε						*
MIN-N-ε	*	*	*	*	*	
LH → TBU(σ*)		*				
H → TBU(σ*)	*		(*)	*	*	*
(H)L → TBU(σ*)			(*)	*	*	*
T* → TBU(σ*)	*		*	* <sub>V</sub>	*	*
¡T* → TBU(σ*)		*		* <sub>N</sub>		
ALIGN(L/ε, der)					*	
ALIGN(M/ε, der)			(*)			(*)
ALIGN(H/ε, der)	*	*	(*)	*		(*)
ALIGN(HL/ε, der)			(*)			(*)
NO FALL	(*)	*	(*)	(*)		
NO RISE	*	(*)	*	*	*	*
HAVE BOUNDARY						

Cuadro 1. Comparación del efecto de las restricciones prosódicas sobre cada una de las secciones de los actos de habla directivos considerados

En las restricciones de FRASEO, la advocación y la preparación se distinguen por establecer la jerarquía MIN-N-ι » \*MIN-N-ι (se respeta más la minimización de ámbitos ι); todos los elementos pragmáticos, salvo la justificación, establecen \*MIN-N-ε » MIN-N-ε (se respeta más la

<sup>15</sup> El etiquetado óptimo canónico se emplearía en realidad en cada ejemplo específico. Lo que ahora interesa, sin embargo, es observar el aspecto general de los efectos.

no minimización de ámbitos  $\epsilon$ ). En términos de ASOCIACIÓN, órdenes o peticiones, y reparaciones y justificaciones, comparten una estructuración similar, pues  $LH \rightarrow TBU(\sigma^*) \gg H \rightarrow TBU(\sigma^*)$ ,  $(H)L \rightarrow TBU(\sigma^*)$  (se respetan más los acentos tonales LH), aunque en el caso de las órdenes, la infracción de las restricciones del lado derecho es parcial; salvo en el caso de las preparaciones y de las sílabas nucleares de las peticiones,  $iT^* \rightarrow TBU(\sigma^*) \gg T^* \rightarrow TBU(\sigma^*)$  (se respetan más los acentos tonales con “i”). Las diferencias entre componentes son marcadas ante las restricciones de ALINEAMIENTO: las reparaciones se apartan de los demás elementos al ser infractoras de  $ALIGN(L/\epsilon, der)$ ; esta es la única restricción respetada de modo bastante general por órdenes y justificaciones, que infringen parcialmente las demás; muy común es la infracción general o parcial a  $ALIGN(H/\epsilon, der)$  (solo respetada por las reparaciones), aunque llama la atención la infracción esporádica por parte de las órdenes, frente a la infracción general de las peticiones; estas solo infringen de modo general esta restricción, pero respetan las demás (lo que habla de la variedad de alineamientos en las peticiones). Las restricciones de BUENA FORMACIÓN tienen un papel bastante claro: si las reparaciones y justificaciones respetan NO FALL, el resto de componentes la infringen, aunque esporádicamente; la infracción a NO RISE suele ser general (solo con las preparaciones la violación es esporádica), lo que es esperable dada la elevada presencia de contornos ascendentes; HAVE BOUNDARY es muy respetada, en consonancia con las infracciones a la minimización del fraseo.

Parece claro que existe un comportamiento bastante armónico entre los diversos componentes, al tiempo que las suficientes disimilitudes como para hablar de una diferenciación prosódica entre ellos: existe un efecto global de la directividad, pero también una serie de efectos más menudos. Viendo la organización fonético-fonológica de órdenes y peticiones, presentan numerosas coincidencias, pero también diferencias en el carácter general o esporádico del respeto o infracción a ciertas restricciones, así como en el papel de la sílaba nuclear frente al acento de la tónica verbal y al carácter más o menos (sub)especificado del alineamiento. Tal tipo de distribución proyecta el parentesco directivo de órdenes y peticiones, al tiempo que dota de posibilidades para generar estrategias matizadas y crear tipos mixtos, al jugar con combinaciones de respeto e infracción sobre diferentes familias de restricciones en cada componente del acto directivo. Un puñado de elementos estruc-

turales permite poner en práctica un número virtualmente infinito de estrategias discursivas.

¿Porta la directividad un tipo entonativo particular? Buena parte de los planteamientos del cuadro 1 son compatibles con los hallazgos de trabajos anteriores, pero la concentración de propiedades (a través de las restricciones) sugiere que la directividad emplea la prosodia con bastante beneficio. El punto es establecer el flujo sintáctico, pragmático o discursivo a que acompaña la entonación en cada fenómeno, y la cuestión parece ahora ante todo pragmática. Si es así, la verdadera comparación debe llevarse al terreno de las estrategias para obtener un resultado exitoso de las acciones lingüísticas.

## 5. Conclusiones

1) Una adecuada caracterización de la entonación del acto de habla precisa de la consideración de todas sus partes, que guardan una relación a veces armónica y a veces complementaria para construir el sentido buscado por el hablante. 2) Las soluciones incluyen cierto grado de variación, tanto lingüística como sociolingüística, así que las generalizaciones deben entenderse como tendencias, más que como reglas o principios. La variabilidad, en todo caso, está profundamente ordenada. 3) Las herramientas fonético-fonológicas parecen funcionar bien para poder describir cada caso y realizar generalizaciones consistentes. 4) Bajo la misma lógica, la directividad debe estudiarse en entornos más espontáneos (entrevistas, conversaciones, etc.) y en toda su complejidad cotidiana (es decir, en forma de eventos de habla).

## 6. Referencias bibliográficas

- Boersma, Paul & Weenink, David. 1999-2014. *Praat. Doing Phonetics by Computer. Version 5.3.62*. <http://www.praat.org> [Acceso 31/03/2014].
- Brehm, Annika; Lausecker, Alina & Feldhausen, Ingo. 2014a. Intonational aspects of imperatives in Mexican Spanish. En *Social and Linguistic Speech Prosody. Proceedings of the 7th International Conference on Speech Prosody, 20-23 May, Dublin, Trinity College*. <https://www.academia.edu/6625850> [Acceso 31/07/2014].
- Brehm, Annika; Lausecker, Alina & Feldhausen, Ingo. 2014b. The Intonation of Imperatives in Mexican Spanish. En *Proceedings of the 10th Inter-*

- national Seminar on Speech Production (ISSP), 5-8 May 2014, Köln (Germany)*. <https://www.academia.edu/6625850> [Acceso 31/07/2014].
- de la Mota, Carme; Martín Butragueño, Pedro & Prieto, Pilar. 2010. Mexican Spanish intonation. En Prieto, Pilar & Roseano, Paolo (ed.) *Transcription of Intonation of the Spanish Language*. Muenchen: Lincom, 319-350.
- Estebas Vilaplana, Eva & Prieto, Pilar. 2008. La notación prosódica del español: una revisión del Sp\_ToBI. *Estudios de Fonética Experimental* 17: 263-283.
- Gussenhoven, Carlos. 2004. *The Phonology of Tone and Intonation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hualde, José Ignacio & Prieto, Pilar. En prensa. Intonational variation in Spanish: European and American varieties. En Frota, S. & Prieto, P. (ed.) *Intonational Variation in Romance*. Oxford: Oxford University Press.
- Kvavik, Karen H. 1987. Prosody and discourse signals in Spanish declarative, imperative, and reported speech sentences. En Neidle, Carol & Núñez Cedeño, Rafael A. (ed.) *Studies in Romance Languages*. Dordrecht: Foris, 141-161.
- Kvavik, Karen H. 1988. Is there a Spanish imperative intonation? En Hammond, Robert M. & Resnick, Melvyn C. (ed.) *Studies in Caribbean Spanish Dialectology*. Washington: Georgetown University, 35-49.
- Martín Butragueño, Pedro 2014. *A veces lloro mis lágrimas*. Aproximación multivariable a los actos de habla expresivos en el español mexicano, ms. <http://lef.colmex.mx>.
- Martín Butragueño, Pedro. En prensa. Acercamiento a la prosodia de los actos de habla expresivos. Datos del español de México. En Hernández, Esther & Martín Butragueño, Pedro (ed.) *Variación y diversidad lingüística. Hacia una teoría convergente*. México: El Colegio de México.
- Martín Butragueño, Pedro & Orozco, Leonor (coords.). En preparación. *Corpus oral del español de México*. <http://lef.colmex.mx>.
- Martínez Celdrán, Eugenio & Fernández Planas, Ana María. 2003. Taxonomía de las estructuras entonativas de las modalidades declarativa e interrogativa del español estándar peninsular según el modelo AM en habla de laboratorio. En Herrera, Esther & Martín Butragueño, Pedro (ed.) *La tonía: dimensiones fonéticas y fonológicas*. México: El Colegio de México, 267-294.
- Mendoza, Érika. 2014. *Estudio sociolingüístico de la entonación del español en Cuapiaxtla, Tlaxcala* (Tesis Doctoral). México: El Colegio de México.
- Navarro Tomás, Tomás. 1974. *Manual de entonación española*. 4.ª ed. Madrid: Guadarrama. [1.ª ed., 1944].

- Nespor, Marina & Vogel, Irene. 1986. *Prosodic Phonology*. Dordrecht: Foris. [Trad., *La prosodia*. Madrid: Visor, 1994].
- Prieto, Pilar. 2006. Phonological phrasing in Spanish. En Colina, Sonia & Martínez-Gil, Fernando (ed.) *Optimality-Theoretic Advances in Spanish Phonology*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 39-60.
- Prieto, Pilar & Paolo Roseano (ed.). 2010. *Transcription of Intonation of the Spanish Language*. München: Lincom.
- Prieto, Pilar & Roseano, Paolo (coord.). 2009-2013. ATLES. *Atlas interactivo de la entonación del español*. <http://prosodia.upf.edu/atlasentonacion/> [Acceso 31/03/2014].
- Robles-Puente, Sergio. 2011. Looking for the Spanish imperative intonation: combination of global and pitch-accent level strategies. En Scott M. Alvord (ed.) *Selected Proceedings of the 5<sup>th</sup> Conference on Laboratory Approaches to Spanish Phonology*. Somerville: Cascadilla Press, 153-164.
- Truckenbrodt, Hubert. 2007. The syntax-phonology interface. En Lacy, Paul de (ed.) *The Cambridge Handbook of Phonology*. Cambridge: Cambridge University Press, 435-456.
- Willis, Erik W. 2002. Is there a Spanish imperative intonation revisited: Local considerations. *Linguistics* 40: 347-374.